

OBSERVATORIO GLOBAL



Manuel Castells

“Deutschland über alles”

Según el *Daily Telegraph* el Gobierno británico prepara planes de evacuación de sus ciudadanos de países del sur de Europa en caso de explosiones sociales subsiguientes a la desintegración del euro. Bancos y empresas multinacionales elaboran simulaciones sobre el fin del euro. El ministro alemán de Finanzas ha dicho que podría ser necesario crear un euro nórdico con países que sigan políticas fiscales semejantes a Alemania. *The Economist* prevé que “si no hay un cambio dramático de actitud por parte del Banco Central Europeo y los líderes europeos la moneda única podría desintegrarse en un plazo de semanas”. El apocalipsis financiero tiene fecha: el 9 de diciembre, día de la cumbre europea para tratar de la crisis.

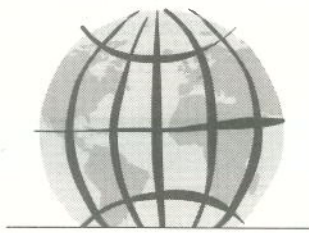
La cuestión es si el BCE interviene comprando deuda pública de los países en riesgo de quiebra o emitiendo eurobonos respaldados por los países participantes en el euro. Ni el BCE ni Alemania están por la labor y el bloqueo continúa. El BCE sigue priorizando el control de la inflación en una economía moribunda. Aunque Draghi redujo la tasa de interés primaria, aún está más alta que a principios del 2011.

La cabezonería del BCE resulta de una ideología económica que olvida que lo principal para poder pagar es que las economías crezcan. Y para eso es necesario un equilibrio entre rigor y estímulo fiscal. Pero la razón del bloqueo del BCE es la política alemana de rechazar financiamiento público de absorción de la deuda. Dicha actitud, que está matando al euro, tiene motivaciones de política interna, con una opinión pública alemana tan soliviantada contra los “dispendiosos europeos del sur” como ignorante de que gracias al euro pueden exportar a esos países y sus bancos hacen negocio prestándoles para que compren. Pero hay algo más en juego. Se trata de dominar a las economías y, por tanto, a los países de la Unión en función de los criterios económicos, y en definitiva sociales, definidos por Alemania. Es decir homogeneizar el espacio europeo a partir de los intereses germanos. Incluyendo cambiar la Constitución de países, tal y como hizo un servil Zapatero, acatando ordenes de Merkel. Merkel juega una partida de póquer llegando al límite para conceder un acuerdo de

última hora a cambio de garantías sancionables de que todos los europeos se comprometan a seguir sus dictados. Mientras Sarkozy intenta posicionarse como proeuropeo para apuntarse el tanto de que convenció a su Angela. Piensan que así las deudas de Italia, España, Portugal, Irlanda y Grecia estarían garantizadas y los mercados frenarían su apuesta especulativa sobre la quiebra de países enteros y el fraccionamiento del euro.

Ocurre, sin embargo, que esa interpretación limita los cálculos de inversores a la pura especulación. Los datos muestran que la inversión se orienta fundamentalmente por las perspectivas de crecimiento económico. Y con una previsión de caída del 2% del PIB en la zona euro en el 2012, la consolidación de la deuda no es suficiente para atraer inversión. Una recesión quiere decir más paro, aumento de prestaciones sociales y más déficit. A menos que se ponga en práctica lo que de verdad se está haciendo: recortes masivos del gasto público, aun con recesión, como condición para prestar a los gobiernos a fin de que puedan pagar a los bancos. Todo ello bajo la amenaza de retirar la garantía del fondo de estabilización europeo y sumir a países enteros en el caos. La partida es fuerte y por ahora Merkel está ganando. Una a una las ovejas descarriadas del Mediterráneo van entrando en el redil de la austeridad germánica so pena de desuello. Pero ni así es seguro que sobreviva el euro. Porque el aumento anunciado del Fondo de Estabilización hasta un billón de euros fracasó porque no pudieron engañar como chinos a los chinos, de quienes se esperaba una jugosa contribución. La respuesta de las economías emergentes en la reunión del G-20 fue que no tenían por qué salvar a Europa. De ahí el intento de que sea el FMI el que preste a corto plazo (hasta 600.000 millones a Italia). El FMI no tiene suficiente dinero. Lo tendría

que conseguir de los emergentes a cambio de incrementar el poder de esos países en el Fondo. Larga negociación mientras la economía se hunde. Y como ya nadie se fía de la deuda pública europea, hasta la última emisión de deuda alemana la semana pasada fracasó en los mercados. Los condicionamientos políticos de los avales del BCE y el Fondo de Estabilización no los hacen creíbles en el mercado financiero generando una incertidumbre que va secando el crédito internacional a bancos y gobiernos y podría conducir a quiebras en cadena a corto plazo. Como la quiebra de algunos bancos europeos y españoles parecía inminente, los seis grandes bancos centrales han intervenido conjuntamente para inyectar liquidez en dólares, la divisa más demandada, en el mercado interbancario dando oxígeno a la banca mientras los políticos negocian.



Alemania pretende dominar las economías y a los países de la UE en función de sus propios criterios económicos y, en definitiva, sociales

Con este panorama, la inefable ministra de Economía en funciones sigue insistiendo en que España es solvente y que el Fondo europeo es suficiente, contra toda evidencia, como hizo Zapatero. Y tal vez esto es lo más nocivo de la situación que vivimos. Se mantiene a los ciudadanos al margen de lo que de

verdad está pasando y no se les informa de qué alternativas tienen, so pretexto de que no cunda el pánico. Pues sepan que es posible la desintegración del euro, que en ese caso sus ahorros en euro-pesetas se devaluarían en 40% y que se impondrían controles de cambios y restricciones de disponibilidad bancaria. Los ricos y las grandes empresas ya han hecho sus provisiones al respecto, cambiando en divisas o en oro o exportando capital. Pero el ciudadano de a pie sigue en la oscuridad y sin poder proteger su meneguante peculio por falta de instrumentos. Y mientras tanto agoniza la economía real y se juega una peligrosa partida de poder en la que el euro es un arma de dominación.

Pilar Rahola



“El pájaro que fui”

Ahora que de nuevo me mantengo firme en el suelo sobre ambas piernas, miro con nostalgia al pájaro que sobrevuela la mi cabeza, el pájaro que yo mismo fui una vez”. Lo relata Han Nefkens en uno de esos fragmentos intensos que convierten su libro en una lectura maravillosa. El título, *Tiempo prestado*, y la historia, la propia, un coleccionista de arte que un día descubrió que el VIH le había infectado el cerebro y le había producido afasia. De un instante a otro olvidó cómo se hacía lo cotidiano, hablar, beber, caminar... Y así, de la mano de ese territorio desconocido en el que se convirtió su propio cerebro, Han aprendió a reescribir su vida. El jueves por la noche, en la brillante Gala contra el Sida organizada por la fundación que creó el doctor Bonaventura Clotet, el libro de Han nos acompañó a la salida, como si fuera una bella guía de la esperanza.

Uno de diciembre, día mundial de Lucha contra el Sida, un día intenso que empezó con un sentido acto en la Generalitat presidido por el conseller Boi Ruiz, y que tuvo la finalidad de homenajear a todos aquellos que durante

El recuerdo privado de nuestros propios caídos, metáfora de los millones que murieron en todas partes

treinta años han luchado contra la enfermedad. Entre otros, ahí estaba Montserrat Pineda, del Comitè 1r de Desembre, una magnífica guerrera de la vida, que alzó la voz en nombre de todos, los caídos y los supervivientes. Después brillaron muchos actos más, entre otros la iluminación con luz roja de algunos de los edificios más emblemáticos de la ciudad, y el día acabó con la gala que el doctor Clotet ha conseguido consolidar y que recaudó casi 500.000 euros para investigación. Por el camino de ese día intenso, el recuerdo privado de nuestros propios caídos, metáfora de los millones que murieron en todas partes, víctimas de una enfermedad depredadora que apareció sin preguntar y convirtió a sus portadores en apesadados de la sociedad.

Recuerdo los primeros años, cuando caían uno a uno, lentamente, inexorablemente, y los ojos de la gente se llenaron de prejuicios y de estigmas. En aquellas épocas los enfermos de sida estuvieron muy solos, enfrentados a una enfermedad sin ningún tipo de piedad, que les iba comiendo el cuerpo en un proceso imparable hasta la nada. Y a la vez, abandonados a su suerte de los amigos que los querían, los médicos que los atendían y los activistas que empezaron a construir un gran edificio de lucha y solidaridad. El resto del mundo se asustó y los despreció. Tantos años y luchas después, ya no están solos, su enfermedad está bajo control y la esperanza forma parte de sus vidas.

La medicina y la solidaridad han cambiado el sida, y en días como el 1 de diciembre, lo más importante es recordar eso, la esperanza y la victoria. Lo dice Han Nefkens en su libro: “Ahora contemplo con cierta melancolía el pájaro libre que era entonces. Tal vez aquel pájaro haya volado, pero queda, con suerte enorme el otro que soy ahora”.

Remei Margarit

El fondo y la forma

La manera como nos expresamos, el lenguaje que utilizamos para comunicarnos, el tono en el que lo usamos, todas esas cosas nos delatan en el sentido que ponen de manifiesto las emociones ocultas conscientemente, pero que de alguna manera siempre acompañan lo que queremos decir. Por ejemplo, cuando una persona empieza una frase diciendo: “francamente...” se puede dar por sentado que a continuación sigue una agresión, quizás disfrazada de franqueza, pero con toda seguridad, despiadada. En las ruedas de prensa que suelen dar los políticos de turno, cuando se dirigen a los oyentes, algunos empiezan con un “escu-

chad...” que por sí solo ya implica un tono perentorio, como un toque de atención hacia los que escuchan, de lo cual se desprende que no existe una buena predisposición para con los asistentes al acto. Esto se oye últimamente y bastante en el Govern que tenemos en la Generalitat; ya empezó con ello Jordi Pujol, como si hablase de modo coloquial, y ahora lo han copiado Mas y Francesc Homs, tal vez para seguir con un patrón de una cierta manera de acercamiento a los demás. La forma también es el fondo, una cosa es la proximidad y la cordialidad y otra muy distinta es acortar las distancias unilateralmente sin el consentimiento de los otros, lo que denota gran falta de sensibilidad.

Dos días después de las elecciones, por

el *Telenotícies* pude ver el vídeo de la rueda de prensa de Mas dando la lista de los más recortes que hará y en un tono casi heroico le oí decir textualmente: “Me siento fuerte...”. Cuando una persona usa una expresión así y en el tono que lo hizo, es que sabe que se está metiendo en terreno movedizo, lo sabe y además lo proclama. Uf, pensé yo, qué mal si la fortaleza se entiende como algo así. Porque la fortaleza es una hermana de la modestia y la vulnerabilidad, y las personas que tienen esa virtud, se presentan poco a poco, con prudencia y casi pidiendo permiso para comparecer, además de agradecer la atención que se les presta. Este país no necesita héroes épicos sino buenos colaboradores de los ciudadanos para con sus problemas y sus dificultades.